

Sesión 1

El Manifiesto de la Familia

Una declaración de los principios bíblicos del matrimonio y la familia.



Esperamos que este documento sirva para presentar acertadamente la verdad que Dios nos ha revelado en las Escrituras sobre el matrimonio y la familia.

Sesión 1

EL MANIFIESTO DE LA FAMILIA

Una declaración de los principios bíblicos del matrimonio y la familia.

INTRODUCCIÓN

Durante la última mitad del siglo veinte y los inicios del siglo veintiuno, la cultura occidental ha sufrido una decadencia sin precedentes. Aunque los avances científicos y tecnológicos se han incrementado, los valores morales y espirituales se están destruyendo.

En una época, la mayoría de nuestros antepasados basaron su sentido de lo bueno y lo malo en principios cristianos que proveyeron bases sólidas para la vida. Hoy, la gente ve la ética y la moral como algo relativo y subjetivo y ha desarrollado su propia versión de “moralidad” con muy poca o ninguna consideración hacia los patrones absolutos.

Esta idea de tolerancia moral también ha estado erosionando las bases de la familia y la sociedad latinoamericana. Muchos padres de familia hoy, tienen poca o sencillamente ninguna idea sobre cómo mantener un matrimonio exitoso y de cómo criar a sus hijos de tal manera que lleguen a ser adultos responsables. Además, un número creciente de educadores, políticos y miembros de los medios de comunicación están atacando y redefiniendo la familia, creando mucha confusión sobre lo que una familia es. Mucha gente proclama hoy que los “valores familiares” son importantes, pero los grandes cambios hacia una moral relativa nos están llevando a debatir lo que los “valores familiares” deben ser.

Abraham Lincoln dijo una vez, “La fortaleza de una nación está en los hogares de su gente” estamos convencidos de que la familia es la columna vertebral de la iglesia cristiana y de la sociedad en general. La historia nos muestra que si alguna sociedad quiere sobrevivir, debe fortalecerse y edificarse sobre las verdades bíblicas del matrimonio y la familia.

La Biblia comienza en Génesis con el matrimonio de un hombre y una mujer y termina en el libro de Apocalipsis con el matrimonio de Cristo y Su novia, la Iglesia. Entre estos dos eventos históricos, uno en el pasado y el otro todavía en el futuro, Dios nos dejó patrones eternos para la vida familiar, que si se siguen en un espíritu de humildad y obediencia, nos muestran la única manera de mantener relaciones familiares saludables.

El siguiente documento confirma este modelo bíblico y nos desafía a considerar cómo deberíamos vivir dentro de las paredes de nuestra casa. Se ofrece en un espíritu de amor y humildad, no de juicio ni contienda. Además, no se ha tratado de que esta sea una declaración doctrinal exhaustiva acerca de lo que la Biblia dice sobre el matrimonio, la familia y demás temas relacionados.

Más bien, este documento se propone hacer declaraciones que inevitablemente van a enfrentar asuntos culturales críticos. Invitamos a todo aquel que desee afirmar las verdades sobre el matrimonio y la familia de acuerdo a las Escrituras, a adherirse al mismo y firmarlo, al pie de la última página. Es nuestra esperanza que este documento sirva para presentar acertadamente la verdad que Dios nos ha revelado en las Escrituras, nos ayude a ver cómo es una familia desde el punto de vista bíblico y nos muestre cómo podemos honrar y glorificar a Dios en nuestras relaciones familiares. Honestamente reconocemos que, al igual que muchos, hemos negado con frecuencia las verdades bíblicas de la vida familiar por la manera en que vivimos. Deseamos, sin embargo, comprometernos, por la gracia de Dios, a vivir de acuerdo a los principios que aquí declaramos. También nos comprometemos a pasarlos a la generación futuras, para que, al reflejar nuestras vidas familiares el carácter de Dios, Él sea honrado y glorificado.

LA BIBLIA

Creemos que la Biblia fue escrita por hombres que fueron inspirados por el Espíritu Santo; creemos que tiene autoridad absoluta y que no tiene ningún error en los escritos originales. Creemos que la Biblia contiene las bases para construir matrimonios y relaciones familiares sólidas. Enseña principios sobre el matrimonio y la vida familiar que trascienden el tiempo y la cultura. Nos comprometemos a comunicar esta verdad bíblica para así fortalecer y guiar al matrimonio y a la familia (2 Timoteo 3:16; Hebreos 4:12).

2 Timoteo 3:16-17 Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.

2 Pedro 1:20-21 Pero ante todo sabed esto, que ninguna profecía de la Escritura es asunto de interpretación personal, pues ninguna profecía fue dada jamás por un acto de voluntad humana, sino que hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios.

Hebreos 4:12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón.

LA FAMILIA

Creemos que Dios fue quien dio origen a la familia. Fue fundada por Él al crear al hombre y a la mujer y establecer así el primer matrimonio, según lo registra el libro de Génesis. Más adelante, la Biblia define a la familia a través de las instrucciones dadas por Dios para que las parejas casadas tuvieran hijos o por nacimiento o por adopción, si así Dios los dirige. Creemos que el propósito de la familia es glorificar y honrar a Dios formando bases espirituales, emocionales, físicas y económicas para los individuos, la iglesia y la sociedad.

Es en el hogar donde los niños ven los modelos de paternidad y maternidad. Es en el hogar donde se les enseña a los niños los valores morales y es en el hogar en donde estos valores se plantan en el corazón de los niños. Es en el hogar en donde pueden modelarse la relación espiritual con Dios a través de Jesucristo.

Es en el hogar en donde la gente aprende a vivir de acuerdo a sus convicciones. Por lo tanto, nos comprometemos a mantener en alto el concepto de la familia como el diseño original y primario de Dios para producir una descendencia fiel a Él, que a su vez, pase los valores divinos de generación en generación (Efesios 3:14-15; Génesis 1:26-28; Romanos 8:15-23; Juan 1:12; Gálatas 3:29; Salmo 78:5-7; Deuteronomio 6:4-9).

Efesios 3:14-15 Por esta causa, pues, doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra.

Génesis 1:26-27 Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra. Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

EL MATRIMONIO

Creemos que Dios, no el hombre, creó el matrimonio. Creemos que el matrimonio fue la primera institución creada por Dios. Creemos que la Biblia enseña que el pacto del matrimonio es sagrado y por toda la vida. También, que la Biblia enseña que el matrimonio es una declaración pública de una unión y de un compromiso mutuo hecho en privado entre un hombre y una mujer, nunca entre dos personas del mismo sexo. Por lo tanto, creemos que Dios le da una esposa a un hombre y un esposo a una mujer para

que se entreguen el uno al otro, satisfagan las necesidades sexuales el uno del otro de manera única y exclusiva.

Creemos que Dios creó el matrimonio con el propósito que las parejas glorifiquen a Dios al llegar a ser una sola carne y al criar a sus hijos en el conocimiento y amor a Dios. También para que se complementen el uno al otro y disfruten del placer sexual. Así como el “hierro afila al hierro”, creemos que Dios usa el matrimonio para cambiar al hombre y a la mujer a la imagen de Jesucristo. Así como la Trinidad refleja personas iguales con diferentes funciones, creemos que Dios creó al hombre y a la mujer con el mismo valor pero con funciones y responsabilidades diferentes dentro del matrimonio.

Finalmente, declaramos que el compromiso del matrimonio dentro de nuestra cultura debe ser tenido como una institución divina, en la cual hombre y mujer pueden experimentar el verdadero sentido de intimidad espiritual, emocional y física, para que así los dos puedan llegar a ser uno (Génesis 2:18-2; Efesios 5:30-32; 1 Corintios 7:1-5; Mateo 19:4-6; Marcos 10:6-9; Proverbios 27:17; Romanos 1:26-27; 8:29 Hebreos 13:4; Mateo 22:3; Marcos 12:25; Deuteronomio 24:5; Cantar de los Cantares).

Génesis 2:18-21 Y el SEÑOR Dios dijo: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea. Y el SEÑOR Dios formó de la tierra todo animal del campo y toda ave del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría; y como el hombre llamó a cada ser viviente, ése fue su nombre. Y el hombre puso nombre a todo ganado y a las aves del cielo y a toda bestia del campo, mas para Adán no se encontró una ayuda que fuera idónea para él. Entonces el SEÑOR Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y éste se durmió; y Dios tomó una de sus costillas, y cerró la carne en ese lugar.

Efesios 5:30-32 porque somos miembros de su cuerpo. Por esto el hombre dejara a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio, pero hablo con referencia a Cristo y a la iglesia.

Mateo 19:4-6 “Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No habéis leído que aquel que los creó, desde el principio los hizo varón y hembra, y añadió: “Por esta razón el hombre dejara a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne”? Por consiguiente, ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe.”

ESPOSOS

Creemos que Dios ha encargado a cada esposo para que cumpla con la responsabilidad de ser “cabeza” (siervo-líder) de su esposa. Creemos que Dios creó en el hombre la necesidad de una compañera, por lo cual el necesita a su esposa como complemento y ayuda idónea. Creemos que el esposo le dará cuenta a Dios de cómo amó, sirvió y proveyó para su esposa. Rechazamos la idea de que el esposo domine a su esposa. De la misma manera, rechazamos la idea de que el esposo deje de cumplir con la responsabilidad de guiar a su esposa; por el contrario, creemos que su responsabilidad es amar a su esposa. Este amor se distingue por el hecho de que él tome la iniciativa en servir, cuidar y honrar a su esposa como un regalo de Dios. Creemos que su responsabilidad es proteger, ayudar y proveer para las necesidades físicas, emocionales y espirituales de su esposa.

También creemos que un esposo debe buscar y respetar altamente la opinión y el consejo de su esposa y tratarla como a la compañera que ella es en Cristo. También nos proponemos exhortar y rogar a los hombres para que no abusen de la posición que Dios les dio como esposos, sino que más bien, expresen un amor sacrificial por sus esposas, de la misma manera que Cristo expreso su amor sacrificial por la iglesia y lo demostró plenamente en la cruz (Génesis 2:18-25; Efesios 5:22-23; Colosenses 3:19; 1 Pedro 3:7; 1 Timoteo 5-8).

Efesios 5:22-23 Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, siendo El mismo el Salvador del cuerpo.

Colosenses 3:19 Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas.

ESPOSAS

Creemos que Dios ha encomendado a cada esposa para que cumpla con la responsabilidad de ser la “ayuda idónea” de su esposo. Creemos que la esposa le dará cuenta a Dios de cómo amó, respetó y le dio apoyo a su esposo. Sostenemos la verdad bíblica de que ella tiene el mismo valor para Dios que su esposo. Rechazamos la idea de que la esposa debería asumir las responsabilidades del liderazgo de su esposo. De la misma manera, rechazamos la idea de que la esposa debería ceder pasivamente al dominio de su esposo. Creemos que su responsabilidad es que voluntaria e inteligentemente afirme, respete y se someta a su esposo como cabeza del hogar de acuerdo al diseño divino. Por lo tanto, nos comprometemos a exhortar a las esposas para que sean apoyo de sus esposos, aceptando los privilegios y responsabilidades de su rol como su ayuda (Génesis 2:18-25; Efesios 5:22-33; Colosenses 3:18; 1 Pedro 3:1-6; Proverbios 31:10-12; 14:1; Tito 2:4-5).

Génesis 2:18-22 Y el SEÑOR Dios dijo: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea. Y el SEÑOR Dios formó de la tierra todo animal del campo y toda ave del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría; y como el hombre llamó a cada ser viviente, ése fue su nombre. Y el hombre puso nombre a todo ganado y a las aves del cielo y a toda bestia del campo, mas para Adán no se encontró una ayuda que fuera idónea para él. Entonces el SEÑOR Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y éste se durmió; y Dios tomó una de sus costillas, y cerró la carne en ese lugar. Y de la costilla que el SEÑOR Dios había tomado del hombre, formó una mujer y la trajo al hombre.

Proverbios 14:1 La mujer sabia edifica su casa, pero la necia con sus manos la derriba.

UNIÓN SEXUAL

Creemos que la Biblia claramente declara que el matrimonio es el único contexto para la intimidad sexual. Creemos que la cultura contemporánea está presionando la mente de los solteros para que prematuramente participen en actos designados a practicarse solamente dentro del contexto del matrimonio. Nuestra cultura ha rechazado el plan de Dios respecto a la intimidad sexual, promoviendo diversas maneras de promiscuidad sexual. Como consecuencia, ha traído sobre sí misma enfermedades sexuales y relaciones que no funcionan. Creemos en la pureza y en la fidelidad sexual en el matrimonio (Hebreos 13:4). Por lo tanto, nos comprometemos a entrenar a los padres para que enseñen a sus hijos desde una edad temprana a que respeten su sexualidad y preserven su virginidad y pureza hasta el matrimonio. Nos comprometemos a transmitir el mensaje a los adolescentes, los adultos solteros y a las parejas casadas de que la intimidad sexual solamente es permitida dentro del contexto del matrimonio (Génesis 1:24-25; Romanos 1:24-27; 1 Tesalonicenses 4:3-5).

1 Tesalonicenses 4:3-5 Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; es decir, que os abstengáis de inmoralidad sexual; que cada uno de vosotros sepa cómo poseer su propio vaso en santificación y honor, no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.

Romanos 1:24-27 Por consiguiente, Dios los entregó a la impureza en la lujuria de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos; porque cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, que es bendito por los siglos. Amén.

PADRES

Creemos que Dios le ha encomendado al padre la responsabilidad de ser el líder de la familia. Él es responsable delante de Dios de guiar a su familia por medio de un amor sacrificial por su esposa e hijos y de proveer para sus necesidades físicas, emocionales y espirituales. Creemos que la manera más grande como un padre puede amar a sus hijos es amando a su esposa. Creemos que los niños obtienen mucho de su concepto de Dios a través de sus padres. Creemos que el padre debería enseñar a sus hijos a través de

la instrucción y el ejemplo, las verdades de la Biblia y cómo aplicarlas de una manera práctica a la vida diaria. Por lo tanto, un padre debería pasar tiempo de calidad y en cantidad con cada uno de sus hijos.

Creemos que el padre debería de mostrar un carácter consagrado a Dios, revelado en humildad, ternura y paciencia hacia sus hijos. Creemos que un padre debería demostrar amor a través de disciplina consistente a cada hijo. Por lo tanto, nos proponemos hacer volver el corazón de los padres hacia sus hijos, enfatizando la importancia de su papel como padre. Nos proponemos exhortar a cada padre para que sea ejemplo de amor hacia Dios y Su Palabra, ejemplo de amor hacia su esposa y ejemplo de amor hacia sus hijos (Malaquías 4:6; Efesios 6:4; Colosenses 3:20-21; Deuteronomio 6:4-6; 1 Timoteo 3:4-5; 5:8).

Malaquías 4:6 El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que venga yo y hiera la tierra con maldición.

Efesios 6:4 Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina e instrucción del Señor.

Colosenses 3:20-21 Hijos, sed obedientes a vuestros padres en todo, porque esto es agradable al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten.

MADRES

Creemos que Dios ha designado de manera única a la mujer para ser madre. Creemos que la manera más grande como una madre puede amar a sus hijos es amando al padre de estos. También creemos que Dios ha creado a la mujer con una habilidad innata muy especial para criar y cuidar a sus hijos.

Por lo tanto, creemos que las madres son las personas más indicadas para realizar las responsabilidades vitales de amar, criar y cuidar a los niños. Creemos que estas responsabilidades deben realizarse antes de cualquier otra. Creemos que nuestra cultura ha devaluado el papel de las madres dándole mayor importancia a actividades realizadas fuera de la casa.

Reconocemos que hay casos donde será necesario que la madre trabaje fuera de la casa (dificultades económicas, madres solteras); sin embargo también creemos que algunas parejas han escogido carreras y modos de vida que dan como resultado una falta de énfasis en el papel de la madre como la encargada primaria de la crianza de los hijos.

Por lo tanto, nos hemos comprometido a presentar un marco bíblico a través del cual las parejas puedan evaluar correctamente sus prioridades a la luz del papel de una madre. Nos comprometemos a elevar el papel de la maternidad, apreciándola correctamente en su exaltando valor en la economía de Dios para la familia. Nos comprometemos a exhortar a las madres a que modelen el amor a Dios y a su Palabra, a modelar amor por sus esposos y amor por sus hijos (Tito 2:4-5; 1 Tesalonicenses 2:7; Proverbios 31:27-28, 30-31; Deuteronomio 6:6; 11:19; Ezequiel 16:44-45).

Tito 2:4-5 Que enseñen a las jóvenes a que amen a sus maridos, a que amen a sus hijos, a ser prudentes, puras, hacendosas en el hogar, amables, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

1 Tesalonicenses 2:7 Más bien demostramos ser benignos entre vosotros, como una madre que cría con ternura a sus propios hijos.

HIJOS

Creemos que los hijos son regalo de Dios y deberían ser recibidos y tratados como tales. Creemos que la vida de un niño comienza en el momento de la concepción. Creemos que los niños tienen una responsabilidad especial hacia Dios de obedecer y honrar a sus padres. Creemos que la identidad y el buen crecimiento espiritual de un niño es ayudado u obstaculizado por la devoción a la falta de ella de sus

padres hacia Dios, sus semejantes y hacia él mismo. Los padres deberían verse a sí mismos como embajadores, trabajando para construir caracteres fuertes en las vidas de sus hijos a través de una devoción a Dios consistente, de fortalecimiento, disciplina y enseñanza del bien. Nos hemos comprometido con el plan de Dios de compartir su amor de generación a generación, animando a los padres a amar a sus hijos “para que las generaciones futuras puedan conocer el amor y el perdón de Cristo” (Efesios 6:1-3; Colosenses 3:20; Salmo 78:3-8; 127:3-6; 139:13-16; Proverbios 4:1; 6:20).

Efesios 6:1-3 Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre (que es el primer mandamiento con promesa) para que te vaya bien, y para que tengas larga vida sobre la tierra.

Colosenses 3:20 Hijos, sed obedientes a vuestros padres en todo, porque esto es agradable al Señor.

Proverbios 4:1 Oíd, hijos, la instrucción de un padre, y prestad atención para que ganéis entendimiento.

MATRIMONIO SIN HIJOS

Creemos que Dios ha permitido que algunas parejas no tengan hijos biológicos de acuerdo a su plan soberano para sus vidas. Creemos que las parejas sin hijos no son de menor valor delante de Dios que aquellas que sí los tienen. Creemos que hay que animar a las parejas sin hijos para que consideren la adopción como una alternativa familiar. Estamos comprometidos a animar a las parejas sin hijos para que transmitan un legado de devoción a Dios a través de su involucramiento con los niños de sus familias inmediatas, iglesia y comunidad (Lucas 1:6-7; Romanos 8:28-29).

Lucas 1:6-7 Ambos eran justos delante de Dios, y se conducían intachablemente en todos los mandamientos y preceptos del Señor. No tenían hijos, porque Elisabet era estéril, y ambos eran de edad avanzada.

Romanos 8:28-29 Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito. Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó a ser hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que El sea el primogénito entre muchos hermanos.

MATRIMONIOS CON HIJOS ESPECIALES

Creemos que todo niño, no importa cuál sea su condición al nacer, es un regalo de Dios y que deben ser recibidos como tal. Creemos que Dios dará de Su gracia y fortaleza a los padres para cuidar y velar a ese hijo especial. Y aunque difícil como es, aceptar la soberanía de Dios para sus vidas, les ayudará a cumplir con su tarea con la conformidad que Dios provee cuando pide algo especial de nosotros. Por lo tanto, nos hemos comprometido a exhortar a los padres cristianos de niños especiales a ser de apoyo a otros padres que están pasando por circunstancias similares. Nos comprometemos a exhortar a la iglesia local para que compartan la carga de las familias con hijos especiales.

Filipenses 4:13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

2 Corintios 12:9 Y El me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí.

ABUELOS

Creemos que los abuelos deben ser honrados como miembros valiosos de la familia. Creemos que su sabiduría para vivir debe ser buscada y pasada a sus hijos y a los hijos de sus hijos. También creemos que

los abuelos tienen la responsabilidad de ser modelos para sus nietos y enseñarles cómo conocer a Jesucristo y cómo crecer en una relación con Él, así como transmitirle principios bíblicos para una vida de fidelidad a Dios. El Antiguo Testamento está lleno de ejemplos de abuelos y abuelas que hicieron excelentes papeles como tales.

Por lo tanto, nos comprometemos a honrar a los abuelos, alentando a sus hijos y nietos para que escuchen sus palabras de sabiduría. También nos comprometemos a exhortar a los abuelos para que se involucren activamente con sus nietos cada vez que les sea posible (1 Timoteo 5:4; Génesis 18:18-19; Proverbios 17:6; Salmo 78:1-7).

1 Timoteo 5:4 Pero si alguna viuda tiene hijos o nietos, que aprendan éstos primero a mostrar piedad para con su propia familia y a recompensar a sus padres, porque esto es agradable delante de Dios.

Génesis 18:18-19 Puesto que ciertamente Abraham llegará a ser una nación grande y poderosa, y en él serán benditas todas las naciones de la tierra. Porque yo lo he escogido para que mande a sus hijos y a su casa después de él que guarden el camino del SEÑOR, haciendo justicia y juicio, para que el SEÑOR cumpla en Abraham todo lo que Él ha dicho acerca de él.

SUEGROS

Creemos que los suegros deben esforzarse en cultivar una relación saludable con sus yernos y/o nueras. Su experiencia y sabiduría en la vida pueden ayudar a sus parientes legales a cumplir mejor con sus papeles correspondientes, respetando los límites y la independencia que sus respectivos hijos necesitan para madurar en su relación matrimonial. Por lo tanto, nos comprometemos a exhortar a los suegros a no interferir en la vida de sus hijos. Creemos que para evitar tensión en el matrimonio de su hijo, la suegra debe aceptar, según el orden de Dios, que ahora la esposa de su hijo tiene el primer lugar después de Dios en su vida. Sus consejos deben ser dados con amor, sin tratar de imponer sus ideas u opiniones (Éxodo 4:18; capítulo 18).

Éxodo 18:10-11 Entonces Jetro dijo: Bendito sea el SEÑOR que os libró de la mano de los egipcios y de la mano de Faraón, y que libró al pueblo del poder de los egipcios. Ahora sé que el SEÑOR es más grande que todos los dioses; ciertamente, esto se probó cuando trataron al pueblo con arrogancia. ... **14** Cuando el suegro de Moisés vio todo lo que él hacía por el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que haces por el pueblo? ¿Por qué juzgas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta el atardecer? ... **21** Además, escogerás de entre todo el pueblo hombres capaces, temerosos de Dios, hombres veraces que aborrezcan las ganancias deshonestas, y los pondrás sobre el pueblo. ...

LA IGLESIA

Creemos que la familia y la iglesia son interdependientes. Una responsabilidad primordial de la iglesia es la de ayudar a construir familias fieles a Dios, y estas familias a su vez ayudan al desarrollo de la iglesia. Creemos que la familia suple en pequeña escala, las funciones de la iglesia local. Creemos que la iglesia local es la casa espiritual en donde las familias deben adorar a Dios unidas. Este es el lugar en donde el conocimiento y amor de Dios debe ser comunicado a padres, madres e hijos.

Por lo tanto, estamos comprometidos a exhortar a las familias para que apoyen a la iglesia local involucrándose en ella. También nos hemos comprometido a exhortar a la iglesia local para que mantenga la prioridad de ayudar a matrimonios y familia a ser fieles a Dios (1 Timoteo 3:15; Efesios 5:22-23; Filemón 1:2; Colosenses 4:15).

1 Timoteo 3:15 Pero en caso que me tarde, te escribo para que sepas cómo debe conducirse uno en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y sostén de la verdad.

Filemón 1:2 Y a la hermana Apia, y a Arquipo, nuestro compañero de milicia, y a la iglesia que está en tu casa.

DIVORCIO

Creemos que el plan de Dios para el matrimonio es que éste sea un compromiso para toda la vida entre un hombre y una mujer. Creemos que Dios odia el divorcio. También creemos que el divorcio hace daño a ambos cónyuges. Por lo tanto, se debe animar a la reconciliación de un matrimonio y desalentar todo síntoma de divorcio. Creemos también que Dios permite el divorcio en ciertas situaciones, no porque ésta sea Su voluntad sino por la dureza de corazón de la gente. Creemos que, de acuerdo a la Biblia, Dios permite el divorcio en el caso de adulterio y en el caso en que un cónyuge inconverso decida abandonar el compromiso del matrimonio.

Creemos, sin embargo, que es la prioridad de Dios que la unidad matrimonial sea restaurada y que a través del poder del evangelio de Jesucristo, experimenten el perdón y la reconciliación. Creemos que en el caso desafortunado de abuso y abandono, Dios ha provisto protección para el cónyuge abusado y provisión para el sostenimiento de niños a través de la iglesia, las leyes civiles, consejeros cristianos, oración y otras medidas prácticas. Creemos que Dios puede restaurar a las personas heridas por el divorcio y a matrimonios que se han destrozado, a través de su gracia, por el poder de su Espíritu Santo, y por Sus verdades prácticas que encontramos en la Biblia (Malaquías 2:16; Mateo 19:3-9; 5:31-32; Marcos 10:6-12; Lucas 16:18; Romanos 7:1-3; 13:1-5; 1 Corintios 7:15).

Malaquías 2:16 Porque yo detesto el divorcio —dice el SEÑOR, Dios de Israel— y al que cubre de iniquidad su vestidura —dice el SEÑOR de los ejércitos—. Prestad atención, pues, a vuestro espíritu y no seáis desleales.

Mateo 5:31-32 También se dijo: “Cualquiera que repudie a su mujer, que le de carta de divorcio.” Pero yo os digo que todo el que se divorcia de su mujer, a no ser por causa de infidelidad, la hace cometer adulterio; y cualquiera que se casa con una mujer divorciada, comete adulterio.

Lucas 16:18 Todo el que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con la que está divorciada del marido, comete adulterio.

MADRES Y PADRES SOLOS

Creemos que, idealmente un niño necesita la influencia de ambos padres para que tenga un desarrollo sano en su vida y en sus relaciones. Al mismo tiempo, reconocemos que la gracia de Dios es suficiente y que Él es un padre para el huérfano y un esposo para la que no lo tiene. También creemos que Dios es protector de huérfanos y amigo y esposo de viudos y viudas.

Creemos que Dios, por su gracia, puede llenar el vacío que deja la falta de uno de los padres para llevar a cabo sus propósitos eternos de formar el carácter de Cristo en los padres solteros y en sus hijos. Creemos que una madre o un padre solo junto con sus hijos, constituyen una familia y como tal, Dios tienen en su Palabra principios para el buen desarrollo de ellos como familia.

Creemos que la iglesia local debe ser un hogar para los padres solos y sus hijos, rodeando a estos niños con gente que ame a Dios y les sirva como modelo, supliendo así al padre o madre que no está.

Por lo tanto, nos hemos comprometido a exhortar a los cristianos dentro de las iglesias locales, para que ayuden creativamente a suplir las necesidades asociadas con los hogares con un solo padre. Nos hemos comprometido a alentar y dar ánimo a las familias con un solo padre proveyéndoles recursos y desarrollando principios bíblicos que les ayuden a aquellos que se afrentan con la tarea de ser padres solos. (Salmo 68:5-6; 1 Corintios 7:32; Santiago 1:27; 1 Timoteo 5:3-16; Romanos 8:28-29; Lucas 18:3-5)

Salmo 68:5-6 Padre de los huérfanos y defensor de las viudas es Dios en su santa morada. Dios prepara un hogar para los solitarios; conduce a los cautivos a prosperidad; sólo los rebeldes habitan en una tierra seca.

1 Corintios 7:32 Mas quiero que estéis libres de preocupación. El soltero se preocupa por las cosas del Señor, cómo puede agradar al Señor.

Santiago 1:27 La religión pura y sin mácula delante de nuestro Dios y Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y guardarse sin mancha del mundo.

FAMILIAS RESTAURADAS Y FAMILIAS CON HIJOS DE DIFERENTES PADRES

Creemos que aunque ésta no es Su voluntad, Dios ha permitido a hombres y mujeres, ya sea que por malas decisiones o circunstancias fuera del control como accidentes fatales, han tenido que afrontar dificultades y consecuencias dolorosas en sus matrimonios y en sus relaciones familiares. También creemos que Dios da gracia abundante a la familia restaurada, a las que tienen hijos de diferentes padres y a las que sólo tienen uno de los padres.

Por lo tanto, creemos que Él los capacita para aplicar sus principios y realizar las funciones para tener una vida familiar saludable. Nos hemos comprometido a alentar, animar y a enseñar a estas familias, los principios de Dios para el matrimonio y la vida familiar. También nos hemos comprometido a exhortar a la iglesia local para que compartan la carga de las familias restauradas. (Santiago 1:27; 1 Timoteo 5:16; Filipenses 4:13)

Santiago 1:27 La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es ésta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y conservarse limpio de la corrupción del mundo. (NVI)

1 Timoteo 5:16 Si alguna creyente tiene viudas en su familia, debe ayudarlas para que no sean una carga a la iglesia; así la iglesia podrá atender a las viudas desamparadas. (NVI)

EL TRABAJO Y LA FAMILIA

Creemos que el trabajo es un aspecto importante y necesario en nuestro servicio a Dios y nuestra responsabilidad para proveer para las necesidades de la familia. También creemos que la seguridad de la familia no se encuentra en obtener logros profesionales o financieros, si éstos no están relacionados con nuestra responsabilidad que tenemos con Dios, nuestro cónyuge y nuestra familia. En cambio, sí creemos que esas necesidades se satisfacen en el calor del hogar en donde los padres y los hijos están experimentando armonía en las relaciones con cada uno y con el Señor Jesucristo. Por lo tanto, estamos comprometidos a desafiar a cualquier persona o pareja para que ordene sus prioridades y para que, a través del curso de sus vidas, puedan tener éxito en sus hogares y no solamente en sus trabajos o carreras profesionales. (Apocalipsis 3:14-22; Efesios 6:7-8; Mateo 6:33; 1 Timoteo 5:8; 1 Tesalonicenses 4:10-12)

Apocalipsis 3:14-16 Esto dice el Amén, el testigo fiel y veraz, el soberano de la creación de Dios: Conozco tus obras; sé que no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras lo uno o lo otro! Por tanto, como no eres ni frío ni caliente, sino tibio, estoy por vomitarte de mi boca. (NVI)

Efesios 6:7-8 Sirvan de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres, sabiendo que el Señor recompensará a cada uno por el bien que haya hecho, sea esclavo o sea libre. (NVI)

Mateo 6:33 Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. (NVI)

1 Timoteo 5:8 El que no provee para los suyos, y sobre todo para los de su propia casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo. (NVI)

1 Tesalonicenses 4:10-12 En efecto, ustedes aman a todos los hermanos que viven en Macedonia. No obstante, hermanos, les animamos a amarse aún más, a procurar vivir en paz con todos, a ocuparse de sus propias responsabilidades y a trabajar con sus propias manos. Así les he mandado, para que por su modo de vivir se ganen el respeto de los que no son creyentes, y no tengan que depender de nadie. (NVI)

MENTORES

Creemos en la amonestación bíblica de que los hombres y las mujeres mayores enseñen a los jóvenes. Creemos que las parejas más jóvenes de hoy deben buscar sabiduría y consejo en las parejas de más edad, en aquellos asuntos relacionados con el matrimonio y la familia. Creemos que las parejas mayores deben ser enseñadas y animadas para que guíen a parejas más jóvenes y creemos que la mejor manera de llevar esto a cabo, es a través de la iglesia. Por lo tanto, nos hemos comprometido a establecer una estrategia de mentores, que la iglesia local pueda implementar y usar para construir matrimonios y familias fuertes.

Tito 2:3-5 A las ancianas, enséñales que sean reverentes en su conducta, y no calumniadoras ni adictas al mucho vino. Deben enseñar lo bueno y aconsejar a las jóvenes a amar a sus esposos y a sus hijos, a ser sensatas y puras, cuidadosas del hogar, bondadosas y sumisas a sus esposos, para que no se hable mal de la palabra de Dios. (NVI)

EDUCACIÓN MATRIMONIAL

Creemos que los jóvenes que escogen casarse deben ser enseñados en los principios bíblicos del matrimonio. También creemos que la educación de una pareja casada no termina después de la ceremonia matrimonial, sino que continua a través de toda la vida.

Por lo tanto, creemos que la educación antes y después del matrimonio es de gran ayuda además de ser esencial en el crecimiento de una pareja hacia la unidad. Nos hemos comprometido a poner en alto, establecer y enseñar los preceptos del matrimonio por los cuales los solteros adultos puedan evaluar correctamente sus relaciones y equiparse a sí mismos para el matrimonio. Nos hemos comprometido a proveer la enseñanza y el entrenamiento necesario para equipar a las parejas casadas para que vivan durante toda su vida como una unidad. Finalmente, nos hemos comprometido a mostrarles a las parejas cómo sus matrimonios pueden ser usados por Dios para darles a otros la esperanza que sólo se encuentra en Jesucristo.

2 Timoteo 3:16-17 Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra. (NIV)

Hechos 16:31 —Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos— le contestaron. (NVI)

Juan 4:53 Entonces el padre se dio cuenta de que precisamente a esa hora Jesús le había dicho: «Tu hijo vive.» Así que creyó él con toda su familia. (NVI)

EL ENGAÑADOR Y LA CULTURA

Creemos que existe un Diablo que es real, quien es el enemigo de Dios y cuya naturaleza y objetivo es mentir y engañar. Creemos que el Diablo ha atacado el plan de Dios para la familia desde el comienzo de la humanidad. Creemos que él utiliza los diferentes aspectos de la cultura para promover la independencia personal de Dios, distorsionar las diferencias entre hombres y mujeres, confundir sus identidades y colocar los derechos personales por encima de las responsabilidades del matrimonio. Creemos que el Diablo busca persuadir a la gente para que se aparte del plan de Dios respecto a la unidad matrimonial,

para caer en el divorcio y el aislamiento. (Juan 8:44; Génesis 3; Isaías 14:12-14; Ezequiel 28:12-18; 1 Pedro 5:8; Efesios 6:12; 1 Juan 2:15)

Juan 8:44 Ustedes son de su padre, el diablo, cuyos deseos quieren cumplir. Desde el principio éste ha sido un asesino, y no se mantiene en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, expresa su propia naturaleza, porque es un mentiroso. ¡Es el padre de la mentira! (NVI)

Génesis 3:1-6 La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Dios el Señor había hecho, así que le preguntó a la mujer: — ¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín? — Podemos comer del fruto de todos los árboles — respondió la mujer—. Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: "No coman de ese árbol, ni lo toquen; de lo contrario, morirán." Pero la serpiente le dijo a la mujer: — ¡No es cierto, no van a morir! Dios sabe muy bien que, cuando coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, conocedores del bien y del mal. La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que tomó de su fruto y comió. Luego le dio a su esposo, y también él comió.

Isaías 14:12-14 ¡Cómo has caído del cielo, lucero de la mañana! Tú, que sometías a las naciones, has caído por tierra. Decías en tu corazón: «Subiré hasta los cielos. ¡Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios! Gobernaré desde el extremo norte, en el monte de los dioses. Subiré a la cresta de las más altas nubes, seré semejante al Altísimo.» (NVI)

Ezequiel 28:12-18 «Hijo de hombre, entona una elegía al rey de Tiro y adviértele que así dice el SEÑOR omnipotente: »“Eras un modelo de perfección, lleno de sabiduría y de hermosura perfecta. Estabas en Edén, en el jardín de Dios, adornado con toda clase de piedras preciosas: rubí, crisólito, jade, topacio, cornalina, jaspe, zafiro, granate y esmeralda. Tus joyas y encajes estaban cubiertos de oro, y especialmente preparados para ti desde el día en que fuiste creado. Fuiste elegido *querubín protector, porque yo así lo dispuse. Estabas en el *santo monte de Dios, y caminabas sobre piedras de fuego. Desde el día en que fuiste creado tu conducta fue irreprochable, hasta que la maldad halló cabida en ti. Por la abundancia de tu comercio, te llenaste de violencia, y pecaste. Por eso te expulsé del monte de Dios, como a un objeto profano. A ti, querubín protector, te borré de entre las piedras de fuego. A causa de tu hermosura te llenaste de orgullo. A causa de tu esplendor, corrompiste tu sabiduría. Por eso te arrojé por tierra, y delante de los reyes te expuse al ridículo. Has profanado tus santuarios, por la gran cantidad de tus pecados, ¡por tu comercio corrupto! Por eso hice salir de ti un fuego que te devorara. A la vista de todos los que te admiran te eché por tierra y te reduje a cenizas. (NVI)

1 Pedro 5:8 Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. (NVI)

Efesios 6:12 Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. (NVI)

1 Juan 2:15 No amen al mundo ni nada de lo que hay en él. Si alguien ama al mundo, no tiene el amor del Padre. (NVI)

EL DIOS TRINO, CREADOR DE LA FAMILIA

DIOS, EL PADRE

Creemos en la paternidad de Dios. El título de “Padre” implica que Dios es un ser que se relaciona, una Persona de relaciones. La Biblia revela que Dios tiene cuatro relaciones principales como padre: Él es el padre de la creación, de las naciones, del Señor Jesucristo, y de todos los creyentes. Creemos que la Biblia presenta el título de “Padre” como uno de los nombres principales que los cristianos deberían usar al relacionarse con Dios. Al hacer esto, los cristianos se identifican a sí mismos como hijos que pertenecen a

la familia de Dios. Nos hemos comprometido a proclamar y demostrar la verdad acerca de quién es Dios y quiénes somos nosotros, para que Dios sea glorificado y para que nos pueda usar para traer a Su familia, a través de una relación personal con su Hijo

Juan 1:12 Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. (NVI)

Éxodo 3:14-15 —YO SOY EL QUE SOY —respondió Dios a Moisés—. Y esto es lo que tienes que decirles a los israelitas: “YO SOY me ha enviado a ustedes.” (NVI)

Efesios 3:16 Le pido que, por medio del Espíritu y con el poder que procede de sus gloriosas riquezas, los fortalezca a ustedes en lo íntimo de su ser... (NVI)

Mateo 6:9 Ustedes deben orar así: “Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre...” (NVI)

Romanos 8:15 Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: «¡Abba! ¡Padre!» (NVI)

Hechos 17:24-28 El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él es Señor del cielo y de la tierra. No vive en templos contruidos por hombres, ni se deja servir por manos humanas, como si necesitara de algo. Por el contrario, él es quien da a todos la vida, el aliento y todas las cosas. De un solo hombre hizo todas las naciones para que habitaran toda la tierra; y determinó los períodos de su historia y las fronteras de sus territorios. Esto lo hizo Dios para que todos lo busquen y, aunque sea a tientas, lo encuentren. En verdad, él no está lejos de ninguno de nosotros, “puesto que en él vivimos, nos movemos y existimos”. Como algunos de sus propios poetas griegos han dicho: “De él somos descendientes.” (NVI)

DIOS, EL HIJO

Creemos que Dios, el Hijo, revelado completamente en la persona de Jesucristo, fue el sacrificio final de Dios por los pecados de la humanidad a través del derramamiento de Su sangre en la cruz. Creemos que Él es el único Camino para conocer a Dios el Padre y para experimentar Su plan para el matrimonio y la familia. Nos hemos comprometido a presentarle a Jesucristo a la gente para que, por fe, puedan recibirlo, nacer en la familia de Dios, recibir perdón de pecados y vida eterna, y comenzar una relación personal con Dios que es esencial en la vida matrimonial y familiar.

Juan 1:4-5 En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. Esta luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no han podido extinguirla. (NVI)

Juan 17:3 Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado. (NVI)

1 Juan 2:22 ¿Quién es el mentiroso sino el que niega que Jesús es el Cristo? Es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. (NVI)

Colosenses 1:13-18 Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación, porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente. Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero. (NVI)

Hebreos 1:1-4 Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo. A éste lo designó heredero de todo, y por medio de él hizo el universo. El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo

la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas. Así llegó a ser superior a los ángeles en la misma medida en que el nombre que ha heredado supera en excelencia al de ellos. (NVI)

DIOS, EL ESPÍRITU SANTO

Creemos que Dios, el Espíritu Santo, es el agente y maestro de una familia y un matrimonio fiel a Dios. Creemos que cuando las parejas cristianas y sus hijos se rinden continuamente a Su control y poder, experimentan armonía en sus matrimonios y familias. Por lo tanto, nos hemos comprometido a compartir el ministerio del Espíritu Santo con la gente para que así puedan conocer mejor a Dios, para que Él sea conocido por otros y para que se apropien de Su poder para cumplir sus responsabilidades en el matrimonio y en las relaciones familiares. (Juan 14:26, 15:26, 16:5-15; Efesios 5:18-21)

Juan 14:2 En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. (NVI)

Juan 15:26 Cuando venga el Consolador, que yo les enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él testificará acerca de mí. (NVI)

Juan 16:5-15 Ahora vuelvo al que me envió, pero ninguno de ustedes me pregunta: “¿A dónde vas?” Al contrario, como les he dicho estas cosas, se han entristecido mucho. Pero les digo la verdad: Les conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a ustedes; en cambio, si me voy, se lo enviaré a ustedes. Y cuando él venga, convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio; en cuanto al pecado, porque no creen en mí; en cuanto a la justicia, porque voy al Padre y ustedes ya no podrán verme; y en cuanto al juicio, porque el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado. Muchas cosas me quedan aún por decirles, que por ahora no podrían soportar. Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta sino que dirá sólo lo que oiga y les anunciará las cosas por venir. Él me glorificará porque tomará de lo mío y se lo dará a conocer a ustedes. Todo cuanto tiene el Padre es mío. Por eso les dije que el Espíritu tomará de lo mío y se lo dará a conocer a ustedes. (NVI)

Efesios 5:18-20 No se emborrachen con vino, que lleva al desenfreno. Al contrario, sean llenos del Espíritu. Anímense unos a otros con Salmo, himnos y canciones espirituales. Canten y alaben al Señor con el corazón, dando siempre gracias a Dios el Padre por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Compromiso

En reconocimiento de esta Manifiesto y estando completamente de acuerdo con estos principios bíblicos concernientes al matrimonio y a la familia, nosotros los que abajo firmamos, por la gracia de Dios, nos adherimos y comprometemos a practicar y enseñar lo que Dios ha dejado claro respecto a nuestras responsabilidades según su diseño para el matrimonio y la familia.

Nombre(s): _____

Firmas: _____

Compromiso

En reconocimiento de esta Manifiesto y estando completamente de acuerdo con estos principios bíblicos concernientes al matrimonio y a la familia, nosotros los que abajo firmamos, por la gracia de Dios, nos adherimos y comprometemos a practicar y enseñar lo que Dios ha dejado claro respecto a nuestras responsabilidades según su diseño para el matrimonio y la familia.

Nombre(s): _____

Firmas: _____